
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON



Cazino Gaditano.

Á LA MARINA ESPAÑOLA

EN SU ARRIBADA A CADIZ

TRIUNFANTE DE LA CAMPAÑA DEL PACIFICO.

Hubo un tiempo, há luengos años,
En que de propios y estraños
Orgullo y envidia era
La patria que dió un Herrera,
La patria que dió un Castaños.

Fijas sus glorias están;
Y tiene, su historia abrid,
Para Tarifa un Guzman,
Para Lepanto un Don Juan,
Y para Valencia un Cid.

Un Calderon que la cante,
Un Cervantes que la asombre,
Un Murillo que la encante,
Y un Colon que la levante
Dándola un mundo sin nombre.

Un Churruca y un Gravina,
Estrellas cuyo fulgor
No apaga deslumbrador
El Sol que con luz divina,
Dá á Nelson vivo esplendor.

Mas sus glorias se olvidaron,
Y creyéndola postrada,
Cobardes la apostrofaron
Los que á Pizarro admiraron,
Y huyeron ante su espada.

Pero surcando las olas,
De las playas españolas
surgen cien naves y cien,
Luciendo las banderolas
De Lepanto y de Bailen.

Ansiosas van de vengar
El ultraje recibido,
Y cruzan el ancho mar,
El blanco trapo tendido,
Afanosas por llegar.

Solo se escucha el rumor
Allá en la playa lejana
De algun suspiro de amor;
Del llanto de alguna anciana
Que á su hijo aumenta el valor.

Pareja, Mendez, Pavía,
Lobo, Topete y Alvar,
Montan la fuerza que envia
La patria que en ellos fia
Su santa causa vengar.

Y apenas entrada en lucha,
Su gente valiente y ducha
Se bate como un leon,
Y aun el enemigo escucha
El estruendo del cañon.

Y á su formidable acento
Gana un laurel en Abtao
Luchando con mar y viento,
Y cien laureles y ciento
Halla, al fin, en el Callao.

Y los que altaneros antes
De nuestro valor dudaban,
Cobardes y vacilantes
Huyen al vernos jigantes
Cual ellos jamás soñaban.

Que esas naves han mostrado
Con su reciente victoria,
Que en esta nacion, la gloria
No solo está en el pasado;
No solo se halla en la historia.

Y hoy á Cádiz al tornar,
Dejando blancas estelas
En las olas al pasar,
Saludemos á sus velas
Orgullo de nuestro mar.

Gloria á Mendez y Pavía,
Lobo, Topete y Alvar,
Y á cuantos la mar bravía
Lejos de la patria un dia
Los llevó un lauro á alcanzar.

Gloria á nuestra gran España
Y á su preclara bandera,
Que cruzar puede altanera
Cuantas costas el mar baña,
Al lado de la primera.

Y una lágrima sentida,
Que el enemigo no vea,
De nuestras almas salida,
La oracion fúnebre sea
Por los que allá están sin vida.

Sevilla 6 de Noviembre de 1866.

Luis Cárlos Tirado.



Cadiz 1866.—Revista Médica, Bomba 1.